



**Universidad del
Rosario**

Coro Hijas e Hijos de la Paz: Una construcción colectiva desde la música y la gestión cultural para el post-conflicto en Colombia

Autores

Erika Tatiana Barbón Acuña

Liliana del Pilar Flechas Rodríguez

Pablo Daniel Jaramillo Abella

Directora

Natalia Teresa Berti

Título por el que optan: **Magister en Gestión Cultural**

Escuela de Ciencias Humanas

Maestría en Gestión Cultural

Universidad del Rosario

Bogotá, Colombia

2024

Coro Hijas e Hijos de la Paz: Una construcción colectiva desde la música y la gestión cultural para el post-conflicto en Colombia

Resumen

Este artículo científico parte de la premisa de que, tanto a nivel internacional como en Bogotá, han surgido iniciativas artísticas que buscan responder a la relación entre el arte y la construcción de paz, aportando, de igual manera, al enriquecimiento de la oferta cultural. En este proceso se eligió como iniciativa al Coro Hijas e Hijos de la Paz, de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, para reconocer cómo, desde su cotidianeidad y gestión, busca aportar a la construcción de paz. En el proceso se definió como concepto orientador la relación de la música y la forma en que se gestionan estos proyectos en la construcción de paz partiendo de los beneficios de la práctica musical colectiva en la reconstrucción de lazos, el reconocimiento de los otros y el cambio de imaginarios. Para esto, y partiendo del análisis realizado frente a la implementación del coro, se utilizaron metodologías que permitieron reconocer su trayectoria, la manera como opera y las estrategias de gestión utilizadas para aportar a la construcción de paz.

Palabras clave: Música, construcción de paz, gestión cultural, conflicto y pos-conflicto.

Abstract

This scientific article starts from the premise that, both internationally and in Bogotá, artistic initiatives have emerged seeking to respond to the relationship between art and peacebuilding, also contributing to the enrichment of the cultural offerings. In this process, the Coro Hijas e Hijos de la Paz (Children of Peace Choir) of the Orquesta Filarmónica de Bogotá (Bogotá Philharmonic Orchestra) was selected as an initiative to recognize how, through its daily activities and management, it aims to contribute to peacebuilding. The guiding concept defined in this process is the relationship between music and the management of these projects in peacebuilding, based on the benefits of collective musical practice in rebuilding bonds, recognizing others, and changing perceptions. For this and based on the analysis conducted regarding the implementation of the choir, methodologies were used to recognize its trajectory, how it operates, and the management strategies used to contribute to peacebuilding.

Key words: Music, peacebuilding, cultural management, conflict, post-conflict.

Introducción

Este artículo parte del interrogante sobre cómo la implementación del Coro Hijas e Hijos de la Paz [CHHP], de la Orquesta Filarmónica de Bogotá [OFB] y que hace parte del Centro Filarmónico Hijas e Hijos de la Paz, aporta a la construcción de paz desde su cotidianeidad y la gestión realizada. Para esto, se definió una metodología con enfoque cualitativo en donde se incluye la realización de entrevistas, el análisis de informes y literatura, y la observación participante. Esto enmarcado en referentes investigativos alrededor de los aportes que la música genera para construir paz, teniendo en cuenta los beneficios de la práctica musical colectiva.

A nivel internacional se reconoce el rol de la música como catalizadora del diálogo y como un escenario ético de participación que permite generar una transformación social, reconocer las consecuencias del conflicto en las partes interesadas y encontrar soluciones. En este sentido, la música puede ser una herramienta poderosa para la construcción de paz en sociedades que han sufrido conflictos armados, como es el caso de Colombia. En esta dinámica, se tuvieron en cuenta antecedentes internacionales, como el Coro de Sarajevo, y nacionales, como la experiencia pedagógica de la Fundación Nacional Batuta.

Posteriormente, se presentan las dinámicas que evidencian al coro como un espacio de participación desde la diferencia, aportando a la construcción de paz. Para esto, se analizaron las dinámicas del coro, tanto en su cotidianidad durante los ensayos como en el rol desempeñado por los padres de familia y los artistas formadores vinculados al proceso musical. Posteriormente, se identifica, a través de la experiencia pedagógica vivida en el coro, cómo la práctica musical colectiva se convierte en una estrategia para la construcción de paz. En este apartado, se analizan las metodologías utilizadas en el coro, así como las fortalezas y dificultades que forman parte de este proceso. Además, considerando que el coro es un ejercicio de formación musical y también se relaciona con procesos de gestión cultural, se evidencian las estrategias que contribuyen a la construcción de paz desde la óptica de los diferentes actores involucrados en su implementación. Con esta información, se proponen algunos temas relacionados con su proyección en el marco del Centro Filarmónico Hijas e Hijos de la Paz y la posibilidad de generar alianzas que lo fortalezcan.

La construcción de paz se fortalece mediante la experiencia artística, ya que el arte permite expresar y dar significado a la experiencia humana, como lo señala Lederach (2016, citado en Zapata, 2017). No obstante, el arte no siempre se vincula automáticamente con la

construcción de paz, pudiendo ser utilizado para acentuar diferencias o promover hostilidad, dependiendo del contexto (Bonilla, 2018). En el postconflicto colombiano, diversas iniciativas musicales han surgido para sanar traumas, fortalecer el tejido social y promover la reconciliación. Estudios como los de Rodríguez y Cabedo (2017) y Luján (2016) evidencian el impacto positivo de la música en la construcción de paz.

Metodología

Este artículo utiliza una metodología cualitativa, empleando entrevistas a expertos, entrevistas en profundidad y observación participante en ensayos del coro. La recopilación de datos se complementa con la revisión documental sobre la gestión, historia e implementación del CHHP, examinados a la luz del estado del arte sobre música, gestión cultural y construcción de paz, prestando especial atención a las estrategias de gestión, pedagógicas y comunitarias que contribuyen a la paz.

Para las entrevistas, se identifica a la OFB como actor clave. Primero, se consulta al equipo directivo para investigar la coordinación y gestión del coro. Luego, se entrevista al equipo docente del coro para reconocer las estrategias desde la música y la práctica colectiva para construir paz. También se vincula a los padres de familia para entender el vínculo y las dinámicas generadas al formar parte del coro. Además, se incluye al Partido Comunes y algunos de sus representantes para profundizar en su relación con la creación y apoyo del coro. Se consultan expertos para reconocer experiencias similares en Colombia, y entidades aliadas para identificar la labor realizada al inicio del coro.

En la observación participante, se busca reconocer las dinámicas de interacción en los ensayos del coro. También se revisó el documento “Impacto social derivado de la participación en el Centro Filarmónico Hijos e Hijas de la Paz ‘No nos equivocamos al firmar la paz’” de la OFB - Dirección de Formación Musical y Fomento (2023), que detalla referentes conceptuales y metodológicos de la implementación del coro.

Debido a limitaciones de tiempo y seguridad, solo se realizaron un par de observaciones durante los ensayos. Para garantizar la seguridad y confidencialidad, se firmaron consentimientos informados y la información se presenta de manera agregada o con alias.

La información recopilada se analiza para comprender la relación entre la práctica musical colectiva y la construcción de paz, considerando la cotidianidad del coro y el vínculo con los actores involucrados, además de la experiencia profesional de los autores del artículo.

Música y gestión cultural para la construcción de paz

El conflicto armado se considera una de las situaciones que genera más tensiones y daños en las comunidades, directa e indirectamente. Para minimizar sus daños y construir entornos de paz, se utilizan diversas estrategias, y el arte ha sido directamente relacionado con la construcción de paz. Dentro de las prácticas artísticas, la música es una herramienta poderosa que permite hacer memoria de lo sucedido durante el conflicto y proyectar un futuro en paz. Como señala Lujan (2016): "El estudio de la música en sociedades en conflicto y post-conflicto nos puede llevar al análisis y adecuación del reconocimiento de la paz, la resolución de diversas problemáticas y la cooperación entre grupos humanos" (p. 180).

Dependiendo del contexto y de la audiencia, el arte puede considerarse como una herramienta para acentuar las diferencias y generar hostilidad, o como un escenario para promover el perdón, la convivencia y la cohesión entre la población. (Bonilla, 2018, p. 16)

El ejercicio musical en escenarios de conflicto y post-conflicto fortalece los imaginarios de paz y se convierte en un puente de transformación social. Robertson (2016, citado en Bonilla, 2018) afirma que "una comprensión del proceso de producción de significado, en contraposición al simple material musical por sí solo, constituye la clave para cualquier aplicación práctica que se pueda llevar a cabo en ambientes de transformación de conflictos" (p.21).

La implementación de espacios de formación en pro de la construcción de paz requiere metodologías integrales. Cabedo (2014) expresa que "la educación puede convertirse en un potente motor de cambio social hacia sociedades más justas y de convivencia pacífica". (p.11) En este sentido, la práctica musical colectiva, tanto en contextos de conflicto como de postconflicto, facilita la transformación social y el fortalecimiento de lazos. Rodríguez y Cabedo (2017) destacan que "la práctica musical colectiva ha evidenciado una función de resistencia ante la destrucción, favoreciendo la preservación de las calidades humanas" (p. 270)

El trabajo colaborativo en postconflicto, generado desde la práctica musical colectiva, ayuda a reconstruir lazos y transformar los daños causados por el conflicto. Según Rodríguez y Cabedo (2017), "para recuperar la sensación de normalidad y el proyecto de vida individual y comunitaria, la gente necesita recobrar la confianza en los otros, en su entorno y en los valores y creencias de las que se componen sus certezas" (p. 177).

La práctica musical colectiva no solo desarrolla capacidades cognitivas y artísticas, sino que también fomenta el reconocimiento de la otredad dentro de un colectivo con objetivos comunes. Según el Ministerio de Cultura (2015), en lo dispuesto en los *Lineamientos de Iniciación Musical*, que fueron elaborados por un equipo de pedagogos musicales expertos a nivel nacional:

La práctica colectiva permite que cada persona, estando inmersa en el grupo observando a los demás, pueda al mismo tiempo, observarse y regularse, mientras se siente apoyado y con retroalimentación inmediata por parte de sus pares. En este ámbito, se cristalizan principios de integración, construcción colectiva, escucha, participación desde la diferencia, respeto y reconocimiento. (p.76)

En cuanto a los aprendizajes en procesos colectivos, la Fundación Nacional Batuta (2016) expresa: "se privilegian los aprendizajes que se dan en los procesos colectivos pues permiten la participación y el aprendizaje colaborativo" (p. 30). A partir de su experiencia, se destacan valores como respeto, equidad, tolerancia, solidaridad y honestidad.

A nivel internacional, Robertson (2010, citado en Luján, 2016) resalta el coro interreligioso en Sarajevo como un ejemplo de cómo la música puede ser una actividad cultural tolerante y propia de la sociedad pre-guerra, contribuyendo a la paz en un país con un desempleo del 45%. (p.181)

Rodríguez y Cabedo (2017, p. 272) mencionan que los Espacios Musicales Colectivos [EMC] en contextos de posconflicto contribuyen a la recuperación personal y social a través de la mitigación de traumas, la reconfiguración de relaciones, la reconfiguración de la identidad individual y colectiva, y la noción de normalidad.

La gestión cultural juega un papel crucial en la construcción de paz, permitiendo consolidar estrategias artísticas que aportan a la paz. Rodríguez (2013) indica que "estimular una disposición para la paz (...) coadyuva a renovar el sentido de las instituciones y de las prácticas sociales existentes y con ello a crear nuevos comportamientos" (p. 250). Así mismo, Torres (2022, p. 89) añade que estos procesos de autogestión implican un compromiso político y ético para la transformación de contextos.

La gestión cultural requiere la vinculación activa de actores y comunidades, generando espacios de sanación y fortaleciendo el tejido social. López et al. (2020) afirman que "la gestión cultural, el trabajo social, las artes, la pedagogía popular y el emprendimiento cultural

y social, son una alternativa para que la sociedad avance en la superación de los traumas de la guerra" (p. 7).

Para nuestro estudio, nos centraremos en tres aspectos fundamentales: participación desde la diferencia, experiencia pedagógica y gestión cultural. La participación desde la diferencia se fundamenta en el reconocimiento de sí mismo y del otro, así como en la posibilidad de trabajar juntos, lo cual fortalece la confianza y los lazos sociales. La experiencia pedagógica se basa en la educación como motor de cambio social, utilizando metodologías integrales que fomenten la convivencia pacífica. Finalmente, la gestión cultural se enfoca en la creación de estrategias sostenibles y espacios de sanación que permitan la reconstrucción del tejido social.

El Coro como un espacio de participación desde la diferencia

La OFB a través de gestiones previas a la firma del Acuerdo de Paz y en los escenarios de los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación [ETCR], comenzó a desarrollar un proceso que vinculara la música con la construcción de paz. Inicialmente, se propuso la creación de una agrupación conformada por combatientes. Tras la firma del Acuerdo de Paz y las dificultades en su implementación, varios firmantes se trasladaron a Bogotá en busca de oportunidades laborales. Esta iniciativa musical derivó en la creación del CHHP, formado principalmente por hijos de firmantes del acuerdo. Según los padres de familia del coro, esta situación, no prevista inicialmente, provocó la ruptura de los lazos comunitarios desarrollados en los ETCR:

El Coro y todos los espacios que nosotros tratamos de construir también están enmarcados en un concepto que hemos llevado mucho más allá, y es que cuando en el acuerdo se habla de la reunificación familiar, para nosotros la familia eran las FARC. Entonces, por eso nosotros, esos espacios tratamos de consolidarlos como parte de lo que hemos considerado la reunificación familiar, que es una de las grandes dificultades que se da aquí en la ciudad. (comunicación personal, mayo, 2024)

Para las familias vinculadas, los ensayos del coro se han convertido en un espacio de reencuentro grupal, manteniendo vínculos y descubriendo nuevos roles. Este entorno les ha permitido reconocer nuevas formas de relacionamiento que no habían experimentado ni en las FARC ni durante el proceso de reincorporación. La participación en el Coro ha significado la posibilidad de revivir y restaurar lazos de hermandad fracturados durante la

reincorporación. Las madres, en particular, han generado diálogos sobre su rol como mujeres, desde su tiempo en las filas hasta su papel actual. Una artista formadora comentó:

En la primera reunión hablaban del feminismo y el lugar que ellas también, desde estar en las filas, empezaron a abrirse porque (...) son lugares que como mujeres tenemos que abrirnos, nos ha costado mucho, y seguimos en la lucha de abrirlo aquí. Son mujeres que no tragan entero. Son mujeres que cuestionan y mujeres que hacen. En verdad, hay un problema, se resuelve (...) son mujeres que se escuchan y se hacen escuchar y se dejan escuchar y se respetan (comunicación personal, mayo, 2024).

Los ensayos del coro no solo son espacios de práctica musical, sino también de reconstrucción de vínculos y apoyo mutuo. Los comportamientos de los niños en los ensayos, en los espacios de descanso y en los espacios de organización están influenciados por la práctica musical, contribuyendo a la construcción de paz desde diferentes perspectivas. Entre los niños se tejen redes de apoyo para quienes están en proceso de adaptación. Los niños más avanzados ayudan a los recién llegados, acompañándolos en diversas situaciones y ofreciendo soporte. Las artistas formadoras destacan comportamientos de hermandad entre los niños, quienes están atentos unos a otros. En los espacios de descanso, si un niño no lleva comida, todos se movilizan para ayudar. Una artista formadora relató: "Si un niño dice: 'alguien no trajo onces' (...) cuando uno se da cuenta está comiendo galletas, tiene jugo y muchas cosas porque todos han aportado" (comunicación personal, mayo, 2024).

El proceso de integración del CHHP con otros grupos, como el Coro Filarmónico Infantil [CFI], presentó desafíos, incluyendo prejuicios y sesgos de algunos padres. En los primeros conciertos del CHHP, algunos integrantes del CFI acompañaron las presentaciones para ayudar en el proceso formativo. Sin embargo, algunos padres se mostraron inconformes porque sus hijos cantaran con hijos de firmantes. En los medios de comunicación se generaron titulares que generalizaban que el coro estaba compuesto por hijos de firmantes, propiciando que se sintieran señalados como excombatientes. No obstante, en los encuentros de rendición de cuentas de la OFB, se aprecia el trabajo del CHHP. Una artista formadora comentó:

Siempre pasa cuando hay una rendición de cuentas a final de año, cuando se cuentan las cosas que se lograron o los proyectos que se implementaron dentro de los modelos de atención. Siempre hay unos ojos de cariño hacia el CHHP. Es una cosa sensible,

siento que es un proyecto que le toca las fibras a todos" (comunicación personal, mayo, 2024).

Desde la perspectiva de la OFB (2023):

Teniendo en cuenta que en los procesos de reincorporación a la sociedad civil y de dejación de armas, se ven permeadas en primera medida las familias (...) y que en este sentido, cobra un valor importante la participación de la comunidad en la construcción de conocimiento, se privilegió la oportunidad de llevar a cabo un proceso de acción participativa en el que de manera conjunta y de la mano con las familias, se identifique en alguna medida el impacto generado por su participación en el Centro Filarmónico Hijos e Hijas de la paz (p. 31).

Estas perspectivas y testimonios vinculados al CHHP evidencian la importancia de generar espacios participativos que ofrezcan oportunidades para la reconciliación y la paz. Esto implica contar con escenarios que vinculen a diferentes actores y estén permeados por el diálogo "como una apuesta de paz y de reconciliación con el país y de la construcción de una nueva sociedad" (padre de familia, comunicación personal, 2024).

El CHHP se ha consolidado como un espacio vital para la construcción de paz, permitiendo a los niños y sus familias reconstruir lazos y explorar nuevos roles en un entorno de apoyo mutuo. A través de la práctica musical, este coro ha fomentado el reencuentro familiar, la restauración de lazos comunitarios y el empoderamiento de las mujeres, destacando su capacidad para adaptarse y enfrentar desafíos como los prejuicios y sesgos sociales. Las experiencias compartidas en los ensayos, así como los valores de hermandad y solidaridad evidenciados entre los niños, reflejan aspectos positivos del proyecto. A pesar de las dificultades iniciales, la integración del CHHP con otros grupos y el respaldo institucional han sido cruciales para su desarrollo. La participación activa de las familias y la comunidad en general ha permitido que este espacio se convierta en un símbolo de reconciliación y un modelo de cómo la música puede contribuir a la paz y a la construcción de una sociedad más inclusiva y equitativa.

La práctica musical colectiva como estrategia para la construcción de paz

En el contexto de la construcción de paz, la práctica musical colectiva emerge como una herramienta poderosa que combina el desarrollo técnico y la cohesión social. Esta sección explora cómo el Centro Filarmónico Hijos e Hijas de la Paz utiliza metodologías específicas

para fomentar el crecimiento emocional y cognitivo de sus participantes, y cómo enfrenta las fortalezas y desafíos inherentes a esta práctica. A través del análisis de las metodologías pedagógicas del Centro Filarmónico Hijos e Hijas de la Paz y la identificación de las fortalezas y dificultades del CHHP, se destaca la dualidad entre la práctica musical colectiva y la creación de un tejido social resiliente. Esta exploración se basa en la experiencia de la OFB y el equipo de artistas formadoras, así como en las percepciones de los participantes y sus familias, subrayando los aportes de la música en contextos de posconflicto.

a. Metodologías para la construcción de paz

Como parte de la experiencia pedagógica del CHHP, en esta sección se analizarán las metodologías propuestas en este proceso de formación considerando el contexto en el que se enmarca esta agrupación para implementar los acuerdos de paz. Para ello, se considerarán aspectos relacionados con el acceso a recursos físicos y humanos, el desarrollo emocional y cognitivo, el diálogo de saberes, la definición del repertorio con un mensaje de paz, grupos de distintas edades, talleres con la familia y el apoyo psicosocial. Este análisis considerará el papel de actores clave como la OFB y el equipo de artistas formadoras involucradas en la implementación del CHHP.

El Centro Filarmónico Hijos e Hijas de la Paz es un modelo de atención del Proyecto de Formación Musical de la OFB. Este programa incluye cuatro modelos de atención: Centros Filarmónicos Escolares, Centros Filarmónicos Locales, Centros Filarmónicos Hospitalarios y el Centro Filarmónico Hijos e Hijas de la Paz. Según diez años de experiencia en enseñanza musical, el modelo de formación musical del CHHP se compone de cuatro áreas: área sinfónica, de cuerdas pulsadas, área coral y área de iniciación. Según la OFB (2024), estos modelos buscan:

La generación de oportunidades de acceso a la formación musical mediante un proceso integral que involucra diferentes modelos de atención, siguiendo el enfoque poblacional diferencial. El proyecto de formación define sus contenidos desde la experiencia y formación de su equipo de Artistas Formadores, alrededor de 400, quienes actúan reconociendo las dinámicas y contextos locales. Este diálogo concertado de saberes y experiencias junto a la optimización de los recursos físicos y humanos consolidan un proceso social, participativo, eficiente y de resultados de alta calidad que involucra a las familias y a comunidades diversas. (p.24)

Para el caso del Centro Filarmónico Hijos e Hijos de la Paz:

En estas características del modelo en donde la diversidad y la flexibilidad son dos ejes transversales, la estrategia del Centro Filarmónico Hijos e Hijos de la Paz, cobrará un gran valor, en tanto se promuevan espacios de transformación e integración en donde las experiencias artísticas se conviertan en un medio para la resignificación de realidades de las familias firmantes de los acuerdos de paz y de garantía de los derechos culturales de la población (OFB, 2023, p. 12)

El Centro Filarmónico Hijos e Hijos de la Paz cuenta con tres áreas: coral, cuerdas frotadas y de iniciación musical, lideradas por artistas formadoras con experiencia en educación musical. La artista formadora principal organiza y gestiona todo el centro, proponiendo repertorios y metodologías adaptadas a las necesidades de los niños y jóvenes participantes. En el área coral, se siguen directrices específicas para manejar las voces blancas o cambiantes, y en las áreas de iniciación y sinfónica, se elige un repertorio común alineado con los niveles de los estudiantes y en concertación con las demás artistas formadoras y la dirección de la OFB.

Trabajar temas desde el aula, sin necesidad de citar directamente a la guerra, es la esencia del Centro Filarmónico Hijos e Hijos de la Paz. Parte de estos temas se vinculan, por ejemplo, con la posibilidad de construir paz en diálogo con otras temáticas. Según lo manifestado por una artista formadora durante el primer semestre de 2024 se ha elegido al medio ambiente y su relación con la construcción de paz como temática central. Ella manifiesta:

No queremos estar retiñendo el asunto de “venimos de la guerra y somos hijos de la guerra”, sino por el contrario, buscar que los niños lleven un mensaje de “vamos hacia adelante y somos lo que somos ahora, pero ojalá con un futuro mejor.””

(comunicación personal, mayo, 2024)

La planeación metodológica del Centro Filarmónico se organiza en tres grupos etarios: primera infancia, infancia y juventud. Esta división permite desarrollar procesos musicales adaptados a las edades mencionadas. Con los niños de primera infancia (entre dos y cinco años), se trabaja en la exploración musical mediante juegos corporales, exploración auditiva, creación sonora y juegos vocales. También se trabaja a través de elementos como telas, aros y papel de colores, buscando hacer un trabajo multisensorial y multidisciplinar que les permita a los niños abrazar la música desde sus juegos autónomos, alineados con una guía musical.

Un aspecto particular con los niños más pequeños es la metodología dinámica donde la canción se presenta como un cuento, permitiéndoles interactuar con sus docentes y aprender de manera rápida y divertida (Artista formadora, comunicación personal, mayo, 2024). Además, los juegos de estos niños incluyen el trabajo con diferentes compositores y versiones de la OFB, fomentando una familiaridad constante con la música orquestal.

Al implementar la metodología, se abordaron herramientas didácticas para la lectura, la escritura y el conocimiento del concierto a través de la corporalidad, el juego y el ritmo. Para el grupo de iniciación al violín, se diseñó el taller de la orquesta de papel, utilizando materiales como papel y cartón. Los padres se involucraron en la construcción de estos instrumentos, fortaleciendo los lazos familiares y promoviendo la participación activa en el proceso educativo. Estos talleres permiten profundizar en el concepto de paz y fortalecer la familia en estos contextos, usando la música como herramienta de construcción de paz.

Es importante resaltar los talleres de participación que se trabajaron con las familias, llevando a cabo actividades como la creación de textos, creación de estructuras melódicas, entre otros. Estos espacios permiten ahondar en el concepto que se tiene alrededor de la paz y en la construcción de familia en estos contextos y, como la música actúa como una herramienta de construcción de paz. Adicionalmente, se realizaron talleres con los padres para conocer el impacto del proceso y qué significaba para ellos. Los padres expresaron que el Centro Filarmónico era un espacio seguro y feliz para sus hijos. Estos talleres incluyeron tanto a padres como a niños, fomentando un entorno de aprendizaje integral y colaborativo.

En términos de formación didáctica, se definieron metodologías que apuntan al desarrollo integral musical y emocional de los niños y jóvenes, considerando que algunos participantes nacieron o vivieron en zonas veredales durante el proceso de paz. Estos espacios ayudan en su adaptación a la vida urbana, con apoyo psicosocial presente durante el proceso para atender situaciones que el equipo pedagógico pueda identificar.

El repertorio propuesto para las tres áreas del Centro Filarmónico Hijas e Hijos de la Paz es elegido por la Artista Formadora Principal. Este repertorio tiene la particularidad de diferenciarse del que se propone para los demás centros filarmónicos. En las otras estrategias del programa de formación se propone un repertorio general. En el Centro Filarmónico Hijas e Hijos de la Paz, el repertorio se convierte en un vehículo que permite llevar un mensaje al público. Siempre se escoge con una temática que lleve el mensaje de paz. Frente a esto, Cabedo (2014) manifiesta:

La música es, como hemos comentado, parte de la dimensión comunicativa de las sociedades. Históricamente, las canciones han sido vehículos para difundir ideas, herramientas propagandísticas, o para comunicar aquello que no se podía hacer de manera abierta, oralmente o por escrito. (p. 13)

Partiendo de la entrevista realizada por una artista formadora (comunicación personal, mayo, 2024), ella manifiesta que “a futuro, se propone hacer el montaje musical de obras compuestas por los artistas formadores del programa de formación musical de la OFB.” Estas obras se crearon a partir de una convocatoria interna del programa con la indicación de que las temáticas elegidas debían estar enfocadas a la paz. Aunque se han generado estrategias de formación vinculadas a la exploración sonora y corporal, los niños aún no han tenido espacios de creación.

Desde la mirada de Vargas (comunicación personal, mayo, 2024), se resalta que la música, aunque relevante y llena de elementos de desarrollo grupal y comunitario, no construye paz en sí misma. Por ende, estos procesos deben dirigirse intencionalmente para contribuir a este fin. Uno de los beneficios más destacados de la música es la capacidad de aportar un lenguaje diverso y sensible, que permite expresar las dificultades e incluso el conflicto, sin utilizar medios violentos.

En este sentido, el uso de repertorios que dejen mensajes sobre la paz es una estrategia relevante. Según Lujan (2016):

Músicos, practicantes y académicos, encuentran apoyo a la resolución de conflictos y su reducción en iniciativas de este tipo, a propósito de la fuente inagotable de evocaciones, reminiscencias, emociones y flujos cognitivos corpóreos que subyacen a la complejidad de la mente, los cambios de comportamiento y los estados anímicos a partir de los influjos musicales. (p. 173)

Prestar atención a las metodologías de enseñanza del CHHP permite comprender un aspecto central del proceso de producción de su significado. Esto no se limita a la construcción y selección del repertorio con vistas a aquello que se quiere comunicar, sino también desde cómo el CHHP permite el acceso a la cultura, a los materiales y profesionales necesarios para el aprendizaje no solo de la música, sino también del manejo de las emociones. En este sentido, se destacan los talleres que dan espacio para el reconocimiento propio, el fortalecimiento de vínculos con la familia y con los otros, promoviendo así un entorno

inclusivo y transformador. Esta metodología conecta directamente con la idea de participación desde la diferencia, evidenciada en la sección anterior, al crear un espacio donde todos los participantes pueden contribuir y beneficiarse del proceso de construcción de paz.

b. Fortalezas y dificultades en la práctica musical colectiva

Como parte del análisis de las metodologías pedagógicas del Centro Filarmónico, en esta sección se explorarán las fortalezas y dificultades de la práctica musical colectiva y su contribución a la construcción de paz. Continuando con la temática anterior sobre las metodologías para la construcción de paz, se examinarán los beneficios y desafíos que enfrenta el CHHP en su esfuerzo por abordar tanto la práctica musical colectiva como la cohesión social entre sus participantes. Este enfoque dual es esencial para entender cómo la música puede ser una herramienta poderosa para la reconciliación y la transformación social en contextos de posconflicto.

La práctica musical colectiva es poderosa para la construcción de paz destacándose por sus múltiples beneficios, como se menciona antes, tanto por el Ministerio de Cultura (2015) como la Fundación Nacional Batuta (2016). En este contexto, es importante identificar dos enfoques que, aunque pueden parecer divergentes, son complementarios: el ejercicio académico, que busca la experticia técnica; y la contribución al tejido social entre los participantes.

El CHHP, como espacio musical colectivo, ejemplifica esta dualidad. Por un lado, busca desarrollar las capacidades musicales de los niños y jóvenes participantes, siguiendo una metodología estructurada y basada en los estándares de la OFB (2023). Por otro lado, el incluir niños de distintas edades es uno de los puntos críticos, ya que juntarlos sin una metodología apropiada afecta el proceso de construcción de tejido social. Como consecuencia indirecta, el Centro se convierte en un espacio de encuentro y reconstrucción de lazos sociales para las familias de los excombatientes, permitiéndoles "reunirse y volver a hacer memoria" (padre de familia, comunicación personal, mayo, 2024).

A través de la música, los participantes aprenden a escucharse, a colaborar y a valorar las diferencias, construyendo así un tejido social más fuerte y resiliente. En palabras de Delgado (comunicación personal, mayo, 2024):

(La música) tiene un poder muy subjetivo y muy de colectivo, pero también muy de correlación con el otro, más que cualquier otra práctica *(artística)* (...) Tú tienes que entenderte con el otro y tienes que funcionar con el otro y tienes que lograr empalmar con el otro para que suenen armónicamente. Y eso implica una serie de constructos importantes de sociedad, de colectivo, de diálogo, que no los tienen otras prácticas *(artísticas)*.

Sin embargo, la práctica musical colectiva también puede presentar dificultades. En el caso del CHHP, la diversidad de edades de los participantes puede generar desafíos en la convivencia y en la gestión de la disciplina. Los niños más pequeños tienen diferentes capacidades de atención y comprensión de instrucciones en comparación con los jóvenes y adultos, lo que requiere una adaptación de las metodologías para asegurar un aprendizaje adecuado (Vargas, comunicación personal, 2024).

Es importante reconocer que existen otros procesos musicales con actores relacionados al conflicto que no tienen la misma visibilidad mediática que el CHHP, pero que también han demostrado ser significativos en la construcción de paz. Como señala Delgado (comunicación personal, mayo, 2024):

No es igual el proceso de estos chicos que son hijos de firmantes de paz, que tienen todo el foco puesto de los medios y la política a los procesos... que no han tenido ningún tipo de volumen, pero que tal vez tuvieron experiencias significativas que desconocemos nosotros.

Estos procesos, aunque menos visibles, pueden ofrecer valiosas lecciones sobre cómo la música puede usarse eficazmente para promover la reconciliación y la transformación social en contextos de posconflicto.

Pese a estos desafíos, la práctica musical colectiva en el CHHP ha demostrado ser una herramienta valiosa para construir paz entre hijos, familias firmantes y como un proyecto que proyecta una imagen internacional de Colombia. Al abordar de manera proactiva los desafíos y fortalecer su enfoque en la construcción de paz, el coro puede seguir siendo un espacio de transformación social y un modelo para otras iniciativas similares.

A través de la música, el CHHP ha permitido que niños y familias reconstruyan lazos, descubran nuevos roles y se comprometan con un futuro más inclusivo y pacífico. Esto se da a partir del ejercicio musical que se viven como parte de una colectividad, y a través del

mensaje que se busca compartir en los escenarios en los que participa dicha agrupación. No se trata solamente del hecho de que el Coro esté conformado por hijos de firmantes, sino que también se vincula con la decisión de estas familias de comprometerse en la construcción de paz. En esta dinámica, un padre de familia expresa que:

Nosotros nos vemos en un futuro y creemos que esta es una opción a la que apostaremos mucho de nuestros esfuerzos para consolidar un espacio de formación (...) Lo que sí entendimos es que de una u otra forma en este momento existen infinitas herramientas para pronunciarse, para protestar, pero que no son necesariamente la forma armada. (comunicación personal, mayo, 2024)

Frente a esto, los padres de familia también expresan que:

Si muchos de los que en ese momento nos fuimos para las FARC hubiéramos tenido otra oportunidad, por ejemplo, de acceder a esas diversas formas artísticas culturales, seguramente le hubiéramos aportado a la sociedad desde otra forma y no hubiéramos empuñado jamás un fusil si no hubiéramos empuñado un pincel o un instrumento musical. (comunicación personal, mayo, 2024)

La práctica musical colectiva en el CHHP ha demostrado ser una herramienta poderosa para la construcción de paz. Pese a los desafíos de la diversidad de edades, el Centro Filarmónico ha creado un espacio inclusivo que fomenta el diálogo y la colaboración. Al continuar enfrentando sus retos y fortaleciendo la inclusión y el sentido de pertenencia, el CHHP puede seguir siendo un modelo inspirador para otras iniciativas similares.

La gestión cultural en pro de la construcción de paz

La creación del CHHP fue el resultado de un esfuerzo colaborativo entre la OFB, el Partido Comunes y la Asociación Nuevo Amanecer [ANA] (Representante Partido Comunes, comunicación personal, mayo, 2024). La OFB, como entidad pública, proporcionó el espacio, los recursos y el personal docente necesarios para la formación musical de los niños y jóvenes, y promovieron la participación en el proyecto y brindaron apoyo psicosocial a los participantes (Artista Formadora, comunicación personal, mayo, 2024). El Partido Comunes y la Asociación ANA, por su parte, facilitaron el contacto con las familias de los excombatientes. Esta articulación entre instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil garantiza la legitimidad y el alcance del proyecto, así como para tender puentes entre sectores que históricamente han estado enfrentados.

La gestión cultural del CHHP ha tenido que adaptarse a las necesidades y dinámicas de las comunidades involucradas, reconociendo la diversidad de sus integrantes y sus experiencias de vida. Como señala Delgado (comunicación personal, mayo, 2024), no todos los participantes tienen las mismas necesidades ni han vivido las mismas experiencias. El CHHP busca ser flexible y sensible al contexto, diseñando estrategias que responden a las necesidades específicas de cada grupo y fomenten la participación activa de todos los actores involucrados. Esto ha implicado abordar las diferencias en edades, las experiencias de vida y las condiciones de seguridad de los participantes. Según una Artista formadora (comunicación personal, mayo, 2024), "hay niños con medios de protección. Hay niños, sí, que las situaciones familiares son muy difíciles, muy complejas. Unas cuestiones de seguridad muy complejas".

Uno de los principales retos del CHHP ha sido la sostenibilidad del proyecto. El cambio de sede ha afectado la participación de algunas familias, lo que pone de manifiesto la necesidad de asegurar la continuidad y estabilidad del proyecto para garantizar su impacto en la construcción de paz (Artista formadora, comunicación personal, mayo, 2024). En el caso del CHHP, la gestión de recursos para actividades como el viaje a Bélgica ha requerido de la colaboración entre la OFB, los padres de familia y empresas privadas (Artista formadora, comunicación personal, mayo, 2024).

Otro desafío importante es la necesidad de ampliar el alcance del proyecto y llegar a un público más amplio y diverso. Aunque el CHHP se ha enfocado en los hijos de excombatientes, la construcción de paz requiere la participación de todos los sectores de la sociedad. La gestión cultural puede jugar un papel clave en la creación de espacios de encuentro y diálogo entre diferentes actores sociales, promoviendo la empatía, la comprensión mutua y la reconciliación (Luján, 2016). En palabras de una Artista formadora (comunicación personal, mayo, 2024), la gestión cultural debe buscar "hacer un coro de la paz, donde todos podamos hacer parte", lo que implica abrir el proyecto a otros sectores de la sociedad y promover la participación de niños y jóvenes de diferentes orígenes y contextos.

En los encuentros semanales se presenta una baja asistencia del grupo. Las artistas formadoras han definido estrategias para mantener una comunicación constante con los padres a través de recordatorios sobre los espacios de encuentro. Sin embargo, la asistencia entre semana es baja, lo que puede relacionarse con los horarios establecidos, limitando el tiempo de desplazamiento entre el término de clases y el inicio de los ensayos.

El Centro Filarmónico Hijos e Hijos de la Paz tiene su sede actual en la localidad de Teusaquillo. Anteriormente, la sede de encuentro era en la localidad de La Candelaria. Este cambio se realizó para buscar una sede más central para las familias, teniendo en cuenta que se vincula a población que reside en diferentes zonas de la ciudad. La sede actual está cerca de un sector frecuentemente afectado por manifestaciones, lo que ha retrasado la llegada de los niños o la recogida por parte de los padres. Debido a los gases lacrimógenos, se han tenido que cancelar encuentros por afecciones en los niños. En diálogo con algunos padres, se evidencia la aspiración de gestionar una sede propia.

El CHHP ha demostrado ser una experiencia valiosa para la construcción de paz, pero también ha enfrentado desafíos importantes. Es fundamental que la gestión cultural sea crítica y reflexiva, cuestionando las lógicas institucionales y promoviendo la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones (Vargas, comunicación personal, mayo, 2024).

En este sentido, el CHHP podría fortalecerse al incorporar metodologías participativas que involucren más a las familias. Esto permitiría generar un mayor sentido de apropiación y empoderamiento en los participantes, así como garantizar que el coro responda a las necesidades y aspiraciones de la comunidad.

Al final, la gestión cultural en la construcción de paz dependerá de la capacidad de los gestores culturales y los líderes comunitarios para crear espacios seguros e inclusivos, donde la música y otras expresiones artísticas puedan utilizarse como herramientas para la transformación social. La gestión cultural debe ser un proceso continuo de aprendizaje y adaptación, que responda a las necesidades cambiantes de las comunidades y promueva la participación de todos los actores involucrados en la construcción de paz.

Es importante destacar que, como menciona Delgado (comunicación personal, mayo, 2024), la construcción de paz desde la música implica reconocer la diversidad de enfoques y metodologías, así como la importancia de adaptar las estrategias a las necesidades y contextos específicos de cada comunidad. La gestión cultural debe ser capaz de articular estos diferentes enfoques y promover un diálogo constructivo entre los distintos actores involucrados, buscando puntos de encuentro y generando soluciones creativas a los desafíos que se presenten.

La gestión cultural del CHHP ha demostrado ser un componente crucial en la construcción de paz, al articular esfuerzos entre entidades públicas y organizaciones de la sociedad civil. A través de la adaptación a las necesidades y contextos específicos de las comunidades

involucradas, el CHHP ha promovido la participación activa, la empatía y la reconciliación. No obstante, enfrenta desafíos significativos para su fortalecimiento, la ampliación del alcance y la adaptación a las dinámicas propias de la ciudad. Su continuidad se vincula con la capacidad de la gestión cultural para ser crítica y reflexiva, involucrando metodologías participativas que empoderen a las familias y aseguren que el coro responda a sus necesidades y aspiraciones. Solo así se podrán crear espacios verdaderamente inclusivos y seguros, donde la música sirva como herramienta para la transformación social y la construcción de paz.

Las distintas aristas en la proyección del Coro Hijas e Hijos de la Paz

Esta sección explora los diversos aspectos que influyen en la continuidad y expansión del CHHP incluyendo a actores como las familias, el Partido Comunes, y el apoyo de la OFB, para analizar cómo estos elementos contribuyen a su fortalecimiento. Se abordan los desafíos logísticos y de seguridad, la necesidad de un espacio propio y estable, y la importancia de la visibilidad mediática y la gestión de recursos. La sección también destaca el potencial del coro para ser un símbolo en la construcción de paz, así como las estrategias necesarias para superar los obstáculos y asegurar su relevancia y capacidad transformadora a largo plazo.

Ante el interés de las familias por la participación de sus hijos en este espacio, surge el reto de no forzarlos a cumplir un rol que no es obligatorio. Un representante del partido Comunes menciona que, en su caso, se han acomodado asistiendo solo a los ensayos de los sábados, ya que su hija ha manifestado que no quiere sacrificar tiempo de su colegio por asistir al Centro. Los padres tienen claro que pueden acompañarla y motivarla, pero no forzarla a mantenerse.

Con el tiempo, se espera que algunas familias dejen de estar presentes, o se ausenten por momentos, mientras otras continuarán vinculadas. Una familia relata que iniciaron el proceso con sus dos hijos, pero uno de ellos decidió no participar. Al ver la continuidad de su hermana, la metodología, las presentaciones y la receptividad, finalmente decidió volver a vincularse y sigue participando.

Además, de la participación logística, la relación entre el Partido Comunes y el Coro genera un doble beneficio. El apoyo del partido no solo sirve en la gestión de la comunicación, afiliación y convocatoria, sino que también proporciona un respaldo emocional para los participantes, afianzando su vínculo con el proceso artístico y de reincorporación a la vida civil. El coro se ha convertido en un símbolo de la posibilidad de ver a una nueva generación

creciendo con las oportunidades por las que los firmantes lucharon. Uno de los padres manifiesta:

Con el coro ha sucedido algo muy particular y es que se ha convertido como en el símbolo de la aspiración, como que logra encarnar ese simbolismo de la paz y como de lo más bonito que hemos logrado nosotros construir en el proceso de reincorporación (comunicación personal, mayo, 2024)

Aunque el Centro Filarmónico Hijas e Hijos de la Paz ha tenido un impacto positivo, las familias ven el potencial de estos procesos para sus hijos y aspiran a tener un espacio donde puedan realizar las actividades del Centro, así como otras actividades artísticas y de formación. Sin embargo, destacan que la población participante es mucho menor en comparación con los aproximadamente 17,000 firmantes del acuerdo, y solo comprende un porcentaje de los cerca de 800 que están en Bogotá. Ven la importancia de que todos los firmantes puedan acceder a este tipo de oportunidades, tanto en Bogotá como en otras zonas urbanas y rurales de Colombia.

Desde la perspectiva de la OFB, se reconoce con gratitud la cobertura mediática del coro y la importancia de esta visibilidad en el moldeamiento de la opinión pública sobre la construcción de paz y los frutos que puede generar. El coro es visto como un motor importante, destacándose la alta visibilidad del proyecto ante instituciones nacionales e internacionales, como las Naciones Unidas, la Alcaldía Mayor de Bogotá, la Fundación Ford, la Fundación Compaz, entre otras.

No obstante, la sostenibilidad del proyecto se ve amenazada por diversos factores. El cambio de sede ha dificultado la asistencia de los participantes, lo que resalta la importancia de contar con un espacio propio y estable para el desarrollo de las actividades. El lugar actual, ubicado en Teusaquillo, se ve afectado por manifestaciones y problemas de seguridad, lo que ha llevado a la cancelación de ensayos y ha generado preocupación en los padres. Además, los horarios de los ensayos interfieren con los horarios escolares, lo que dificulta la asistencia de los niños durante la semana.

La falta de recursos también es un obstáculo para la sostenibilidad del proyecto. Aunque la OFB proporciona recursos y personal docente, la gestión de fondos para actividades adicionales, como el viaje a Bélgica, ha requerido un esfuerzo conjunto entre la institución, los padres de familia y empresas privadas.

A pesar de estos desafíos, el coro ha logrado un impacto significativo en la vida de los participantes y sus familias. Ha brindado un espacio de encuentro, reconciliación y esperanza, y ha demostrado el poder transformador de la música en la construcción de paz. Sin embargo, para garantizar la continuidad y el crecimiento del proyecto, es fundamental abordar los problemas de espacio, horarios y financiamiento, así como ampliar su alcance para llegar a más comunidades afectadas por el conflicto.

La sostenibilidad del Coro Hijas e Hijos de la Paz no solo depende de mantenerlo funcionando, sino de asegurar su relevancia y capacidad de transformación a largo plazo. Esto implica abordar los desafíos actuales y futuros, buscando soluciones creativas y sostenibles que permitan al coro seguir siendo un faro de esperanza y un ejemplo del poder de la música en la construcción de paz. Para lograrlo, es crucial involucrar a todos los actores relevantes, incluyendo a las familias, el Partido Comunes, la OFB y otras instituciones y organizaciones, en un diálogo abierto y constructivo que permita encontrar soluciones conjuntas y sostenibles.

Como menciona Vargas (comunicación personal, mayo, 2024), "es importante pensar en la sostenibilidad a largo plazo, no solamente en la ejecución del proyecto". Esto implica considerar aspectos como la formación de nuevos líderes, la creación de alianzas estratégicas y la búsqueda de fuentes de financiamiento alternativas. Además, es fundamental evaluar constantemente el impacto del proyecto y adaptarlo a las necesidades cambiantes de la comunidad.

El impacto mediático, si bien ha sido positivo en términos de visibilidad, también ha presentado desafíos. Según Delgado (comunicación personal, mayo, 2024), la atención mediática temprana, desde la etapa embrionaria del coro, pudo haber influido en el sano desarrollo de los niños dentro del proyecto. Esto puede generar presiones adicionales y dificultar la construcción de un proceso equilibrado y respetuoso a largo plazo:

Podríamos perder la oportunidad de poder trabajar de una manera un poco más tranquila de alguna forma y lograr resultados que sin ese foco tal vez serían mucho más importantes de contar aislados de todo ese escenario político mediático (Delgado, comunicación personal, mayo, 2024).

En contraposición a esto, la misma Delgado (comunicación personal, mayo, 2024) reconoce que:

“la incidencia política y mediática hace que el proceso vaya a tener mayor solidez en un sentido y es la sostenibilidad (...) es importante que consideremos qué tanto incide y qué impactos positivos y negativos podría tener para limitar el proyecto, pero también cuáles positivos para lograr que el proyecto tenga un mayor posicionamiento de su resultado”

El CHHP ha demostrado ser una iniciativa transformadora que, a pesar de los desafíos logísticos y de financiamiento, ha tenido un impacto significativo en la vida de sus participantes y sus familias. La gestión cultural y el apoyo institucional son cruciales para garantizar la continuidad del proyecto, así como para ampliar su alcance y fortalecer su capacidad de transformación. La colaboración entre la OFB, el Partido Comunes y las familias, junto con una estrategia mediática bien manejada, puede asegurar que el coro siga siendo un faro de esperanza y un ejemplo del poder de la música en la construcción de paz. Al abordar proactivamente los desafíos actuales y futuros, y al involucrar a todos los actores relevantes en un diálogo constructivo, el CHHP puede continuar siendo un espacio inclusivo y transformador.

Conclusiones

El análisis del Coro Hijas e Hijos de la Paz de la OFB muestra cómo las iniciativas artísticas pueden contribuir significativamente a la construcción de paz en contextos urbanos. Sin embargo, es crucial evaluar hasta qué punto la gestión del coro ha logrado estos objetivos y si su impacto ha sido más cultural que transformador en términos de paz. Se evidencia que la gestión ha sido efectiva en proporcionar un espacio seguro y constructivo para los hijos de los firmantes del Acuerdo de Paz, facilitando el derecho al acceso a la cultura y el desarrollo emocional, cognitivo y social de los participantes. Las metodologías pedagógicas utilizadas se han adaptado, promoviendo la inclusión y la resiliencia a través de la práctica musical colectiva. No obstante, la efectividad de estas metodologías en transformar profundamente las dinámicas comunitarias y contribuir a una paz sostenible sigue siendo un área que requiere un análisis más amplio.

Una de las mayores fortalezas del CHHP ha sido su capacidad para crear un sentido de comunidad y pertenencia entre los participantes. A través de la música, se han reconstruido lazos sociales y se ha fomentado la empatía y la colaboración. Sin embargo, la diversidad de

edades y experiencias de los participantes ha presentado desafíos que han requerido adaptaciones constantes en las metodologías y la gestión diaria del coro.

En términos de gestión cultural, el CHHP ha demostrado una capacidad considerable para adaptarse a las necesidades y contextos específicos de las comunidades involucradas. La colaboración entre la OFB, el Partido Comunes, la Asociación Nuevo Amanecer, y la Fundación Ford ha sido fundamental para legitimar y ampliar el alcance del proyecto. No obstante, la sostenibilidad del CHHP enfrenta serios retos relacionados con la estabilidad de la sede, la ampliación del alcance y la gestión de recursos. Estos desafíos ponen de manifiesto la necesidad de estrategias más robustas que puedan asegurar la continuidad y expansión del proyecto.

Es importante cuestionar si la gestión del CHHP ha estado centrada principalmente en la circulación y divulgación de la agrupación, y cómo esto puede limitar su potencial para contribuir más profundamente a la construcción de paz. La visibilidad mediática y el apoyo institucional han sido positivos, pero también han generado presiones adicionales y expectativas que pueden no siempre alinearse con los objetivos de paz a largo plazo. La necesidad de equilibrar el impacto mediático con un desarrollo interno sólido y respetuoso es fundamental para el futuro del CHHP.

Dado el alcance de esta investigación y las limitaciones de tiempo y de acceso a los espacios del coro, se recomienda para futuras investigaciones, explorar más a fondo la posibilidad de realizar estudios longitudinales para evaluar el impacto del CHHP en los participantes y sus comunidades. Esto implica que las entidades a cargo de estos procesos generen rutas de acceso a la información más ágiles y acordes a las necesidades de los procesos investigativos, entendiendo las dinámicas de tiempo y las directrices definidas frente a la sensibilidad de la información. En contraste con esto, se evidenció que existen rutas de acceso a la información más efectivas para los medios de comunicación.

Por otra parte, se puede tener en cuenta la expansión geográfica investigando la posibilidad de replicar el modelo en otras regiones de Colombia, incluyendo áreas rurales. Se propone desarrollar y probar nuevas metodologías pedagógicas adaptadas a los diferentes contextos y necesidades de los participantes. De igual manera, se considera importante establecer nuevas alianzas con organizaciones nacionales e internacionales para fortalecer la sostenibilidad y el impacto del CHHP.

Aunque existe una limitación en el enfoque sinfónico coral, teniendo en cuenta la misionalidad de la OFB, así como la población beneficiada, al ser una entidad distrital, se considera pertinente que dichas alianzas rompan las limitaciones actuales y permitan desarrollar una gestión interinstitucional que dé respuestas a las posibilidades de impacto del proyecto. Estas gestiones permitirán, a nivel distrital, ampliar el alcance poblacional con otras entidades distritales que cuentan con cobertura en varias localidades de Bogotá, así como con entidades nacionales que puedan llegar al resto de la población firmante. Frente al enfoque sinfónico coral, si bien cuenta con múltiples beneficios, valdría la pena explorar otro tipo de prácticas musicales y artísticas para entrar en diálogo con la diversidad artística y cultural del país.

En conclusión, el CHHP ha demostrado ser una iniciativa valiosa para la construcción de paz, pero su proyección a largo plazo dependerá de su capacidad para superar los desafíos actuales y futuros. Esto requerirá un enfoque crítico y reflexivo en su gestión, así como un compromiso continuo con la inclusión, la participación comunitaria y la adaptabilidad. Solo a través de un esfuerzo colaborativo podrá el CHHP continuar siendo un faro de esperanza y un modelo de cómo la música puede contribuir a la paz y la transformación social.

Referencias

Artista Formadora. (2024, mayo 8). Percepción Artistas Formadoras [Comunicación personal].

Artista Formadora. (2024, mayo 9). Percepción Artistas Formadoras [Comunicación personal].

Bonilla, S. (2018). Música: Alcances y limitaciones para transformación social. *Ignis*, 12, Article 12. <https://doi.org/10.52143/2711-029X.557>

Cabedo, A. (2014). La música y su aprendizaje en la construcción de culturas para hacer las paces. *Cultura de Paz*, 20(64), 10-16. <https://doi.org/10.5377/cultura.v20i64.1872>

Delgado, I. (2024, mayo 16). Percepciones de Expertos [Comunicación personal].

García, D. (2024, marzo 12). Percepción de la Institución [Comunicación personal].

López, L., Castaño, L., & Grisales, T. (2019). Tejer escenarios de paz desde la Gestión Cultural. *Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural*, 4(7). <https://doi.org/10.32870/cor.a4n7.7342>

- Luján, J. (2016). Escenarios de no-guerra: El papel de la música en la transformación de sociedades en conflicto**. Revista CS Sociedades en conflicto y construcciones de paz, 19, 167-199.
- Ministerio de Cultura. (2015). Lineamientos de Iniciación Musical.
- Orquesta Filarmónica de Bogotá. (2023). Proyecto de Formación Musical “Vamos a la Filarmónica” impacto social derivado de la participación en el Centro Filarmónico Hijos e Hijas de la Paz “No nos equivocamos al firmar la paz”.
- Orquesta Filarmónica de Bogotá. (2024). Portafolio de Servicios Digital.
https://filarmonicabogota.gov.co/wp-content/uploads/2023/08/2024_02_14_DOC_PORTAFOLIO_SERVICIOS_DIGITAL-1.pdf
- Padre de Familia. (2024, mayo 23). Percepción Padres de Familia [Comunicación personal].
- Representante Partido Comunes. (2024, abril 18). Percepción de aliados [Comunicación personal].
- Rodríguez, A., & Cabedo, A. (2017). Espacios musicales colectivos durante y después del conflicto armado como lugares de preservación del tejido social. Co-herencia, 14(26), 257-291. <https://doi.org/10.17230/co-herencia.14.26.10>
- Rodríguez, C. (2013). Cultura de paz y gestión cultural. Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio, 14, 235-255.
- Torres, D. (2022). La Gestión Cultural Comunitaria como camino para la construcción de paz con mujeres víctimas del conflicto armado en Antioquia (2015-2021). Sistematización de la experiencia del colectivo Taller Creativo Lateralus [Maestría, Universidad de Antioquia].
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/36158/11/TorresDiana_2022_Gesti%C3%B3nCulturalComunitaria.pdf
- Vargas, P. (2024, mayo 4). Percepciones de Expertos [Comunicación personal].
- Zapata, G. (2017). Arte y construcción de paz: La experiencia musical vital. Calle 14 revista de investigación en el campo del arte, 12(2), 67.
<https://doi.org/10.14483/21450706.12356>

Webgrafía

Alcaldía de Bogotá (Director). (2024, mayo 27). Bogotá despide al coro de Hijas e Hijos de la Paz, quienes representarán a la ciudad en Bélgica.

<https://www.youtube.com/watch?v=hVBwXc6MR2Q>

Alcaldía Mayor de Bogotá (Director). (2022, agosto 18). Lanzamiento del Coro de Hijos e Hijas de la Paz. <https://www.youtube.com/watch?v=p1KHxQ424hA>

ARN Colombia (Director). (2023, julio 5). El coro que canta en clave de paz: Los hijos e hijas de la Paz. https://www.youtube.com/watch?v=3Q82_VQOSSs

Canal Institucional TV. (2022, agosto 19). Coro de hijos de firmantes del Acuerdo de Paz: Primer concierto. <https://www.canalinstitucional.tv/noticias/coro-hijos-firmantes-paz-presentacion>

De Los Ríos, J. (2024, julio 2). El Coro Hijas e Hijos de la Paz se presentará ante Consejo de Seguridad de la ONU. Caracol Radio. <https://caracol.com.co/2024/02/07/el-coro-hijas-e-hijos-de-la-paz-se-presentara-ante-consejo-de-seguridad-de-la-onu/>

El Tiempo (Director). (2022, agosto 23). Así cantan los Hijos e Hijas de la Paz | El Tiempo. <https://www.youtube.com/watch?v=ma8uIg0SPEg>

El Tiempo (Director). (2024, febrero 23). Las voces de la paz: El histórico recital de los niños ante el Consejo de Seguridad de la ONU.

https://www.youtube.com/watch?v=1MVm_-zg0xM

García, J. (2023, diciembre 12). Reconocimiento internacional a la Filarmónica de Bogotá por el Coro de la Paz. RCN Radio.

<https://www.rcnradio.com/entretenimiento/cultura/reconocimiento-internacional-a-la-filarmonica-de-bogota-por-el-coro-de-la>

Guzmán, J. (2024, febrero 24). Histórico recital de los niños de la paz ante el Consejo de Seguridad de la ONU. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/documental-de-el-tiempo-registro-la-presentacion-del-coro-hijas-e-hijos-de-la-paz-858340>

Malaver, C. (2022, agosto 18). Así cantaron los hijos y las hijas de los firmantes de la paz. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/bogota/asi-cantaron-los-hijos-y-las-hijas-de-los-firmantes-de-la-paz-695794>

Moreno, J. (2024, mayo 2). El Arte y la cultura sirven como instrumentos de reconciliación en Vista Hermosa. Misión de Verificación de la ONU en Colombia.

<https://colombia.unmissions.org/el-arte-y-la-cultura-sirven-como-instrumentos-de-reconciliaci%C3%B3n-en-vista-hermosa>

Rivera, Y. (2022, agosto 18). La palabra era paz: Alcaldesa en el lanzamiento del Coro Hijas e Hijos de la Paz. Alcaldía Mayor de Bogotá. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/alcaldesa-claudia-lopez-en-lanzamiento-coro-hijas-e-hijos-de-la-paz>